

A mi estimado amigo el joven poeta  
D. Carlos Fernández.

(Decimas)

La gloria! Ilusion liviana!  
Bello y reluciente sol  
Que tiene en rojo arrebol  
El suspirado mañana!

Trás sus celajes de grana  
Vaga nuestra alma perdida  
Que hasta del dolor se olvida,  
Y cuando menos le alcanza  
Brilla el sol de la esperanza  
En el cielo de la vida!

Ella corona al talento  
Con lauro que es inmortal  
Y es aurora celestial  
Del alma y del pensamiento.  
Dios desde su eterno asiento  
Pone en la imaginacion  
Esa felice ilusion,  
Y como la gloria es vana,  
Cuando al hoy llega el mañana,  
Se burla del coraion!

Para sentir sus fulgores  
Se vive en honda ansiedad  
Y solo la heroicidad  
Puede ver sus resplandores.  
Horribles, desgarradores  
Son luego los desencantos,  
Y tan injustos y tantos  
Del mundo son los abrojos  
Puro es el llanto de los ojos  
Raudal que beben los santos!

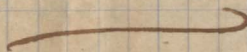
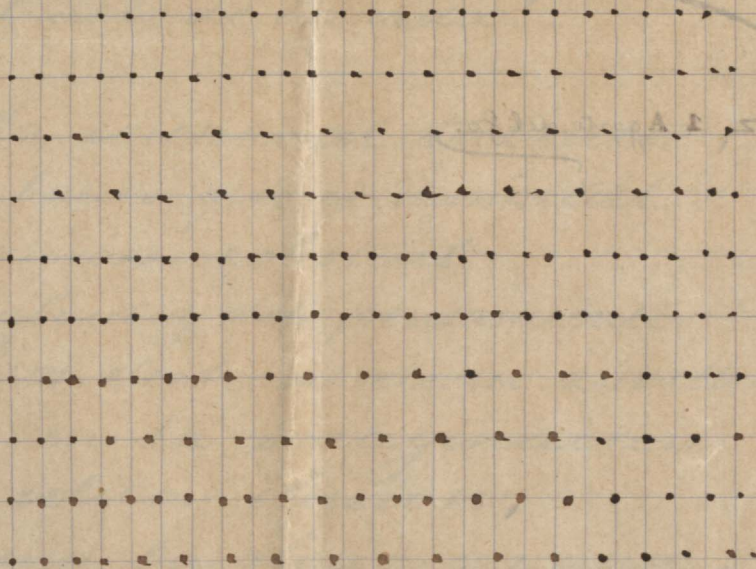
---

La envidia torpe destila  
Cual la serpiente, veneno  
Mientras se arrastra en el cieno  
Y el furor no la aniquila.  
El alma pura y tranquila  
Al cruzar la selva oscura  
Del mundo, la mordedura  
Siente del reptil maldito,  
Y ay! que hace un daño infinito  
Del reptil la lengua impura!

---

Con los años los engaños  
Vienen luego a perturbár  
La dicha y a acelerár  
La carrera de los años.

Y del mundo los amañós  
Sufre el génio al elevarse  
Y al querer arosentarse  
En alto su mente inquietar,  
Siente algo, que le sujeta  
Y le obliga a doblegarse!



¡Sigue, ¡sigue! Llegarás  
A conseguir la victoria  
Y de irracible gloria  
La corona ceñirás!

Muchos lauros obtendrás  
Con tu talento profundo  
Y con tu ingenio fecundo,  
-Y si mi fe no se engaña-  
Serás... la gloria de España  
Y la admiración del mundo!

Jose C. de Puvas

Cádiz 1 Agosto del 80.

A mi estimado amigo el joven  
poeta D. Carlos Fernández —

¡La Gloria!; Ilusion liviana:  
bello y retuicente sol  
que tiene en rojo arrebol  
el suspirado mañana!

Fras su celapi de grana  
vaga nuestra alma perdida  
que hasta del dolor se divide  
y cuando menos lo alcanza  
brilla el sol de la esperanza  
en el cielo de la vida. —

Ella corona al talento  
con lauro que es inmortal  
y es aureola celestial  
del alma y del pensamiento.

Dios desde su eterno ariento  
pone en la imaginacion  
esa cèlia ilustre  
y como la gloria es vana  
cuando al hoy llega el mañana,  
¡te burla del esayon!

Para sentir sus fulgores  
se vive en honda ansiedad,  
y solo la heroicidad  
puede ver sus resplandores,  
Horribles, desgarradores,  
son luego los desencantos  
y tan injustos y santos  
del mundo son los abrojos  
que es el llanto de los ojos  
randal que beben los santos!

La envidia torpe destituta  
cual la serpiente venenosa  
mientras se arrastra en silencio  
y el furor us la aciguila

El alma pura y tranquila  
al cruzar la selva oscura  
del mundo la mordedura  
hante del reptil maldito,  
y ¡ay! que hace un daño infinito  
del reptil la lengua impura.

Con los años los enganos  
vienen luego a perturbar  
la dicha y a acelerar

la carrera de los años. —

Y del mundo los años  
sufre el génio al devarse  
y al querer aposentarse  
en alto su monte inquieto  
siente algo que, le sujeta  
y le obliga a doblegarse

¡Sigue! ¡Sigue! Llegarás  
a conseguir la victoria  
y de inmarcesible gloria  
la corona ceñirás!

Muchos laureos obtendrás  
con tu talento profundo  
y con tu ingenio fecundo  
y si mi fe no me engaña  
serás.... la gloria de España  
y la admiración del mundo!

José C. de Privas